

Una nueva fuente latina de Nono de Panópolis: Nemesiano

Emilio MAGAÑA ORÚE

RESUMEN

El influjo ejercido por autores latinos en la obra de Nono de Panópolis ha sido objeto de discusión entre los estudiosos. Mientras P. Maas rechaza cualquier influjo latino en las *Dionisiacas*, J. Braune trata de demostrar que Nono se sirvió de Ovidio y Claudiano en la elaboración de su obra. En este artículo se pretende demostrar el influjo de un nuevo autor latino, Nemesiano (*Buc.* III), en los versos 333-393 del canto XII de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis.

SUMMARY

The influence of latin authors on the work of Nonnus of Panopolis has been the subject of debate among scholars of this author. While P. Maas rejects any latin influence on the work *Dionysiaca*, J. Braune attempts to demonstrate that Nonnus looked to Ovid and Claudian in the elaboration of his work. This article attempts to demonstrate the influence of a new latin author, Nemesian (*Buc.* III), in verses 333-393, chapter XII of *Dionysiaca* of Nonnus of Panopolis.

Los estudios relativos a las fuentes de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis, obra en la que se narra la vida del dios Dioniso desde su nacimiento hasta su apoteosis final, se han limitado a rastrear los múltiples influjos ejercidos por autores griegos en su obra. Chamberlayne analizó los componentes

homéricos¹ de Nono, así como el elemento bucólico-idílico procedente de Teócrito y Mosco². Lind, por contra, se centró en extraer de las *Dionisiacas* los componentes que se alejaban de lo que eran elementos homéricos y, en general, helénicos, haciendo hincapié en aspectos folklóricos y orientales³. Gerstinger⁴ añade a la lista de fuentes autores de la novela de época helenística. Lasky⁵, por su parte, enfocó sus estudios a indagar las huellas dejadas por la segunda sofística en la obra de Nono. Keydell y Haidacher⁶ establecen paralelismos con múltiples poetas griegos como Hesíodo, Píndaro o Eurípides, lo que, según D'Ippolito⁷, nos lleva a reconocer en Nono una extraordinaria cultura literaria.

Sin embargo la gran problemática sobre sus fuentes surge de la recepción por parte de Nono de autores latinos, aspecto sobre el que carecemos de amplios estudios, en parte condicionados por la tajante afirmación de Maas⁸ al señalar que el influjo de la poesía latina en la griega no aparece hasta el siglo XIII. El mundo de habla griega, consciente de su superioridad cultural se negó a ligar, según Marrou⁹, su programa de educación liberal a cualquier lengua extranjera, y por su parte el latín rehusó imponerse. Tan sólo unos pocos eruditos como Polibio o Plutarco lo aprenden.

Sin embargo los estudios de Braune demuestran que Nono, en la elaboración de su ingente obra, echó mano de dos poetas latinos como son Ovidio y Claudiano¹⁰. Si bien abre la puerta a la posible existencia de una obra helenística perdida, que pudiera haber servido de fuente común para Ovidio, Claudiano y Nono, este estudioso justifica con pruebas razonables la dependencia de Nono con respecto a ambos autores latinos. Destaca Braune paralelismos de Ovidio y Nono que podemos apreciar en el canto XI de las *Dionisiacas* donde el comportamiento de Ampelo se relata de una forma similar al de Cipariso en las *Metamorfosis*¹¹; la muerte de Adonis¹² descrita por Ovidio es similar a la muerte de Ampelo en la obra de Nono y el enamoramiento de Dioniso

¹ V. similitud entre el escudo de Dioniso XXV 384 ss. y escudo de Aquiles II. XVIII.

² L.P. Chamberlayne, «A study of Nonnus», *Studies in Philology* 13 (1916) 48-50.

³ L.R. Lind, «Un-hellenic Elements in the subject matter of the *Dionysiaca* of Nonnus», *AC* 7 (1938) 57-65.

⁴ H. Gerstinger, «Zur Frage der Komposition, literarischen Form und Tendenz der *Dionysiaka*», *WS* 41-42 (1943-7) 71-87.

⁵ E.D. Lasly, «Encomiastic elements in *Dionysiaca*», *Hermes* 106 (1978) 357-76.

⁶ R. Keydell, *RE* (15) 914 ss; H. Haidacher, *Quellen und Vorbilder der Dion. des Nonnos von Pan.* diss. dactyl, Graz 1949.

⁷ G. D'Ippolito, *Studi Nonniani*, Palermo 1964, 69-85.

⁸ P. Maas, *Byz. Z.* 35 (1935) 385-7 [rec.a Braune].

⁹ H.-I. Marrou, *Historia de la educación en la antigüedad*, B.Aires 1955, p. 312.

¹⁰ J. Braune, *Nonnos und Ovid*, Greifswald 1935; J. Braune, «Nonno e Claudiano», *Maia* 1 (1948) 176-193.

¹¹ Ovid. *Met.* X 106-142; Non., XI 174-9.

¹² *Met.* X 503-559; 705-739; Non., XI 250-252; 3 16.

es semejante al amor de Apolo por Jacinto¹³. Por otra parte, el relato del mito de Zagreo por Nono presenta evidentes paralelismos con el *De raptu Proserpinae* de Claudiano¹⁴. Igualmente, el reciente estudio de R. Herrera confirma una nueva presencia latina en Nono: Catulo¹⁵.

Pues bien, a estos autores podemos añadir sin riesgo de equivocación el poeta cartaginés del siglo III, M. Aurelio Olimpio Nemesiano, autor de cuatro poemas bucólicos, unas *Cinegéticas* y un tratado *De la caza de los pájaros*. Nuestro poeta en su *égloga* III nos presenta a Pan dormido a los pies de un olmo y tres jóvenes pastores que aprovechando la ocasión se apoderan de su flauta con el fin de hacerla sonar. Pan se despierta a causa del estridente sonido del instrumento y se ofrece a cantarles un himno en honor a Baco, relato que ocupa el resto del poema. En él se describen la infancia del niño, cuidado por el viejo Sileno con el que juega dócilmente agárrandole el pelo y las orejas¹⁶. La llegada de la juventud es paralela a su descubrimiento del vino. Entonces se describe el proceso de elaboración del vino por parte de Baco y los sátiros: Arrancan las uvas, las llevan en cóncavos canastos al lagar de piedra, y allí proceden a exprimirlas con los pies y a beber de múltiples formas, entre ellas sirviéndose de un cuerno. A continuación se entregan a un delirio báquico y, dominados por el vino, se lanzan en pos de ninfas, ansiosos de unirse a ellas.

En cuanto a las fuentes de Nemesiano, la ausencia de episodios paralelos en la literatura respecto al pasaje de la invención del vino lleva a conjeturar que el relato es un hecho de auténtica originalidad por parte del autor¹⁷. Por contra, otros estudiosos consideran que, al igual que en las restantes composiciones bucólicas, Nemesiano no fue completamente original sino que se pudo servir de alguna obra hoy perdida¹⁸. Verdière¹⁹ considera que esta bucólica pudo estar inspirada en la escena de la vendimia descrita por Silio Itálico²⁰. Volpilhac y Burckhardt²¹ se inclinan a pensar que este relato báquico tiene su origen en representaciones iconográficas a partir de su semejanza con las descripciones de Filóstrato, y en concreto en dos sarcófagos de las termas de Diocleciano²². Esta postura viene avalada por los estu-

¹³ *Met.* X 162-219-Non., X 307ss.

¹⁴ Non. V 571-80 - Claud. *De rapt.* I, 133-36; Non. V 14-155 - Claud. I 138-237.

¹⁵ R. Herrera, «Vice versa. La influencia de Catulo en Nonno de Panópolis», *De Roma al siglo XX*, A.M. Aldana (ed.), Madrid 1996, pp. 305-309.

¹⁶ V. paralelo con Soph. *Dionysiscus*, fr. 40-41S; D.F. Sutton, «Sophocles' 'Dionysiscus'», *Eos* 62 (1974), pp. 205-211.

¹⁷ J. Burckhardt, *Die Zeit des Konstantin des Grossen*, Leipzig 1924, p. 149.

¹⁸ N. Himmelmann-Wildschutz, «Nemesians erste Ekloge», *Rhein. Mus.* 115 (1972), p. 343.

¹⁹ R. Verdière, «La bucolique post-virgilienne», *Eos* 56 (1966) fasc. I, 161-185.

²⁰ *Sil. It.* VII, 162-211.

²¹ P. Volpilhac, *Nemesien. Oeuvres*, París 1976, p. 22, n.º 2; J. Burckhardt, *op. cit.*, pp. 161-2.

²² W. Schetter, «Nemesians Bucolica und die Anfänge der spätlateinischen Dichtung», en *Festschrift W. Schmid*, Bonn 1975, p. 53.

dios de Turcan²³ quien demuestra que a partir de finales del siglo III d.c. se multiplican las representaciones referentes a la vendimia y a Dioniso, sobre todo en sarcófagos. Schmid²⁴ concreta más al afirmar que entre los años 270-340 el motivo dionisiaco es el más frecuente dentro de las imágenes representadas en los sarcófagos.

Respecto al resto del poema, junto a su evidente dependencia del canto de Sileno de la égloga VI de Virgilio, Nemesiano pudo valerle, según Castagna²⁵, de un pasaje de Filóstrato²⁶ en el que se menciona un relato de Pan sobre Dioniso. Castagna menciona los paralelismos de ambos pasajes y su semejanza con el discurso de Pan a Dioniso enamorado de Béroee en la obra de Nono²⁷, concluyendo que los tres autores pudieron beber de una fuente común hoy desconocida. Gallavotti²⁸ a su vez relaciona el canto de Pan de Nemesiano con el Papiro de Viena (Rainer) 29.801, papiro que según Collart y Gallavotti²⁹ manejó Nono para el episodio de Dioniso y Beroee. Schetter establece otro paralelismo con Nemesiano: el maravilloso relato de racimos de uva que surgen de la vid ya maduros³⁰. Sin embargo, el propio Schetter nos ofrece otros pasajes paralelos dentro de la literatura griega que ponen en duda la relación directa de ambos autores³¹. Por lo tanto no podemos afirmar, como tampoco lo hacen los estudiosos anteriormente citados, que haya una línea clara de dependencia Nemesiano-Nono para los dos episodios aludidos.

El pasaje que proponemos como dependencia directa de Nemesiano corresponde al final del canto XII de Nono (vv. 333-393) en los que, tras narrar una «antigua versión que existe entre los poetas», que relata cómo surge el mosto de la ambrosía caída en la tierra (XII 293 ss.), se describe el proceso de elaboración del vino, siguiendo los pasos trazados por el poeta cartaginés: Un coro de sátiros (*Σατύρων χορός* 337/ *Satiri, lasciva cohors* 46) al servicio de Dioniso recogen la uva madura (*βότρυας... νεθηλέας* 335 / *maturus... fetus / ignotus... racemos* 39/40) mientras contemplan con asombro la vid (*ἐς ἄμπελον ὄμματα ταινίων* 344/ *mirantur Satiri frondes et poma Liaei* 38). Llevan la fruta en canastos (*κόλῳ* 338 / *calathis* 42) y la vierten en cavidades pétreas (*μυχὸν... πετρῆς* 332 - *γλαφυρῶ κενεῶνι* 345 / *concava saxa* 43) donde proceden a pisarla con los pies (*ποδῶν βητάρμονι ταρσῶ* 350 -

²³ R. Turcan, *Les Sarcophages romains a representations dionysiaques*, París 1966, p. 561.

²⁴ W. Schmid, «Tityrus christianus», *Europäische Bukolik und Georgik*, Darmstadt 1976, p. 53.

²⁵ L. Castagna, «Le fonti greche dei 'bucolica' di Nemesiano» *Aevum* 44 fasc.V-VI (1970), 415-443.

²⁶ Phil. *Imag.* I,14, 4; II,11,1-2.

²⁷ Non. XLII, pp. 205 ss.

²⁸ C. Gallavotti, «Il papiro bucolico viennese e la poesia di Bione», *Riv. Fil. Cl.* 69 (1941), 233 ss.

²⁹ P. Collart, *Rev. Et. Gr.* (1933), pp. 168-180.

³⁰ W. Schetter, «Nemesians bucolica und die Anfänge der spatlateinischen Dichtung», *Festschrift W. Schmid* 1975, pp. 1-43; *Nem. Buc.* III, pp. 35-37. Non. XII, pp. 173 ss.

³¹ *Eur. Phoen.*, pp. 229 ss; *Euph. fr.*, p. 118.

ποσσῑ πολυσκάρθμοισι 355/ *crebro pede* 45). Los sátiros beben vino con lo primero que encuentran a mano (βοείσις... κεράσιον 360 / *cornu ...adunco* 48). A continuación ambos autores describen, sirviéndose de una *variatio*, lo que hacen en su estado de embriaguez unos y otros sátiros (τις... ἄλλος... τις... ἄλλος... ἄλλος... ὁ μὲν... ὅς δὲ... καὶ τις... ὅς δὲ... 363-3921 *hic... ille... ille... alius... alius... hic...hic...* 48-58). Estos, impulsados por el vino que quita las penas (ἀκεσσιπόνιοιο 369 / *Lyaei* 38) y dominados por el deseo (νοοπλάγκτιοιο μέθης δεδονημένος οἴστρω 386/ *Venerem iam vina movent* 56), se lanzan en pos de las ninfas (ἤψατο 371-393 / *raptantur* 56-58) reteniéndolas por el pelo y el vestido (ἀερώων... εἴματα 388/ *veste retentat* 58). En ese punto ambos autores dan fin al relato dejando a la imaginación del lector el desenlace final de la escena.

El primer problema que nos planteamos al analizar ambos pasajes es si existe una dependencia directa o si por el contrario tanto Nono como Nemesiano bebieron de una fuente común, hoy perdida y de datación posiblemente helenística. Esta idea vendría avalada por la proliferación de composiciones en torno a Dioniso en la Grecia de los siglos III-IIac.³² En ese periodo encontramos nombres como Dionisio Escitobraquión³³, Neoptólemo, autor de una *Dionisiáda*³⁴, *Euforión*³⁵, del que conservamos varios fragmentos de dos obras sobre Dioniso, o Dioniso autor de las *Basáricas*. También dentro de la poesía bucólica encontramos composiciones referentes a este dios como el anteriormente citado *Papiro de Viena*³⁶. Es patente por otra parte que Nemesiano, como se deduce del estudio de Castagna³⁷, en su frecuente labor de imitación de otros poetas, echó mano de autores griegos como Teócrito, Bión, Calímaco etc. Sin embargo parece poco probable la dependencia fiel del mencionado pasaje de Nemesiano con esa hipotética obra perdida porque, si bien la imitación de otros autores como Calpurnio, Virgilio o Teócrito es la tónica dominante en las composiciones bucólicas de nuestro autor, estas imitaciones se limitan, ya a motivos recurrentes en la poesía pastoril, ya a expresiones poéticas que no exceden por lo general uno o dos versos. A esto hay que añadir la ya mencionada común opinión de los estudiosos³⁸ que ven en los sarcófagos de los siglos II/III dc. la fuente en la que se pudo inspirar Nemesiano para esta bucólica.

Admitiendo esta segunda posibilidad, nos cabe la duda de que Nono pudiera haber conocido una representación similar en la que se inspirase inde-

³² H. Jeanmaire, *Dionysos, histoire du culte de Bacchus*, París 1978, p. 351.

³³ FGrHist. 32F, 7-8.

³⁴ Neopt. fr. 1 Mette.

³⁵ Euph. frs. 13-24 De Cuenca.

³⁶ V. supra.

³⁷ L. Castagna, «Le fonti greche dei *Bucolica* di Nemesiano», *Aevum* 44 (1970) fasc. V-VI, 415-443.

³⁸ V. supra.

pendientemente de la obra de Nemesiano. Tan pareja semejanza descriptiva en los textos de ambos autores nos aleja la tentación de aceptar esa posibilidad.

Dentro de lo que es la labor de imitación por parte de Nono descubrimos que el autor realiza una amplificación del pasaje dándole su propia firma. Lo que en Nemesiano son meras alusiones, en Nono son detalladas descripciones de la escena. Nemesiano con breves pinceladas y en tan solo tres versos (56-58), nos describe el rapto de las Ninfas por parte de los sátiros. Nono convierte el pasaje en una escena casi orgiástica a la que le dedica treinta y un versos, con matizados detalles de lo que hacen los diversos sátiros que allí se encuentran (363-393). De forma similar dedica treinta y dos versos (331-362) a la elaboración del vino frente a los dieciocho de Nemesiano (37-54).

Esta personal técnica de recreación del pasaje de un autor, interpolándolo en su obra y a su vez ampliándolo arbitrariamente no es exclusivo de este pasaje sino que es un recurso frecuente en su obra³⁹ y el propio Nono le da nombre al definir su obra como *ποικιλὸς ὕμνος*⁴⁰.

Si bien es evidente que ambos fragmentos presentan claras similitudes léxicas y descriptivas, nos encontramos con la anteriormente mencionada objeción de Maas, quien pone en entredicho el influjo de poetas latinos sobre los griegos. En contra de esta postura, Braune demostró la importancia de Ovidio en las *Dionisiacas*, un poeta que alcanzó fama ya en vida y cuya obra tuvo que ser un manual de obligatoria referencia para todo autor que pretendiese tratar temas mitológicos. El otro poeta latino manejado, Claudiano, es un autor procedente de Egipto, al igual que Nono, y próximo a éste en el tiempo por lo que no es descabellado afirmar que pudo conocer su obra.

Ahora nos planteamos si el poeta de Panópolis pudo manejar la citada bucólica de Nemesiano. En primer lugar debemos mencionar el marcado interés de Nono por los epilios, composiciones breves en hexámetros y en muchos casos de marcado barroquismo. D'Ippolito⁴¹ ha mencionado el carácter barroco de la obra nonniana en la idea de que es un poema gigantesco compuesto por múltiples epilios bajo un elemento unitario (Dioniso), técnica semejante a la empleada por Ovidio en sus *Metamorfosis*. Igualmente destaca⁴² el influjo de poetas bucólicos griegos como Teócrito y Bión⁴³ que a modo de mosaico impregnan la obra del autor. Este interés pudo llevar a Nono a conocer la obra poética de Nemesiano, y en concreto una composición, como la bucólica III, dedicada al dios que da unidad compositiva a las *Dionisiacas* y cantado por

³⁹ Otro ejemplo de ampliación lo podemos ver en otras partes de su obra como en el mito de Zagreo para el que emplea la ya citada obra de Claudiano; J. Braune, *art. cit.*, p. 180.

⁴⁰ Non. I, p. 15.

⁴¹ G. D'Ippolito, *op. cit.*, pp. 52-57.

⁴² G. D'Ippolito, pp. 131-149; L.P. Chamberlayne, *Studies in phil* 13 (1916), pp. 48-50.

⁴³ Theocr. XIII; Bion, *Ep. ad. Adon.*; Non. XI, 250-253.

Pan, divinidad que da nombre a su ciudad de origen (Panópolis). Si como deducen los estudiosos, Nono poseía una extraordinaria cultura literaria, no es de extrañar que el autor egipcio, que vivió parte de su vida en Faros⁴⁴, próximo al gran centro cultural de Alejandría, manejara el citado poema de Nemesiano.

Otro de los problemas planteados surge al preguntarnos si Nono era capaz de entender la lengua latina. Los estudios de Moore y Collart⁴⁵ demuestran que a partir de los siglos IV/V comienza a generalizarse la enseñanza del latín en las escuelas de Egipto donde se realizaban sencillos ejercicios de traducción de autores como Virgilio, Salustio o Cicerón. Esta opinión está avalada por los papiros descubiertos en Egipto donde podemos apreciar vocabularios de la *Eneida*⁴⁶ con su correspondiente traducción al griego o fragmentos de las *Catilinarias*⁴⁷ donde se han marcado las vocales largas y los acentos. Igualmente comenzaron a aflorar en el bajo imperio escuelas latinas en Palestina (el propio Nono nos informa⁴⁸ que viajó a Béruto, importante centro de estudios jurídicos) con el fin de desarrollar el conocimiento de la lengua nacional y que llegaron a inquietar, por la competencia que ejercían, a otras escuelas como la de Libanio⁴⁹.

Nemesiano es un autor de Cartago, relativamente próximo a Egipto y que en su tiempo se hizo famoso porque dominaba todos los recursos estilísticos⁵⁰. Es a su vez el poeta más representativo del siglo III. Esta característica, y la brevedad, sencillez y el carácter ameno de la bucólica que hemos analizado hacen de ella una obra apropiada para los mencionados ejercicios escolares de la juventud egipcia, por lo que consideramos posible que Nono la pudo conocer en su juventud. Si Nemesiano no logró formar parte del canon de autores estudiados en las escuelas de Egipto, sí que pudo tener un lugar en la gran ciudad de Alejandría. Nono, próximo a esta ciudad y dedicado a narrar todo lo impreso sobre Dioniso⁵¹, pudo estar informado de la existencia de esta bella composición y acceder a ella.

⁴⁴ A.P. IX, 198.

⁴⁵ C.H. Moore, «Latin exercises from a greek schoolroom», *Class Phil* 19 (1924) 317-328; P. Collart, «Les papyrus litteraires latins», *Rev de Philologie*, 15 (1941), pp. 112-128.

⁴⁶ *Oxyrh. Pap.* 1099; R. Remondon, «A propos d'un papyrus de l'Eneide I 256-261», *The journal of iuristic papirologie*, 4 (1950), pp. 239-251.

⁴⁷ *Pap. Rylands.*, p. 61.

⁴⁸ Non. XLI, p. 145.

⁴⁹ *Lib. Or.* I, 214; XLIII, p. 22.

⁵⁰ *Hist. Aug.* Car. 11, p. 2.

⁵¹ G. D'Ippolito, *op. cit.*, p. 80.